

# **Pícaros y listos de las minorías de China**

**Pedro Ceinos Arcones**



***Pícaros y listos  
en las minorías  
de China***

**Pedro Ceinos Arcones**

**Los Papeles del Dragón Blanco**

**Kunming 2014**

Copyright Pedro Ceinos Arcones 2014

Los papeles del Dragón Blanco

Kunming, 2014

peceinos@hotmail.com

Diseño de portada: Pedro Ceinos Arcones, sobre una máscara de la minoría Bai en exhibición en el Museo de las Nacionalidades de Yunnan. Kunming.

## *Los Papeles del Dragón Blanco*

A lo largo de los últimos años he ido traduciendo cuentos, mitos, leyendas y relatos de las minorías de China. Dado el escaso interés que existe en Occidente y en la propia China, por estos temas, considero que será imposible publicar de forma comercial ni siquiera una parte significativa del material traducido, por lo que lo iré dando a conocer por medio de pequeñas tiradas o ediciones digitales en la red.

Hace más de 20 años que me dieron mi primer nombre chino, Bai Xinong (blanco + España + campesino), una transliteración aproximada de mi nombre y apellido, compuestos ambos de fonemas impronunciabiles en chino, pero dado que en el sur de China la gente confunde la “n” con la “l”, acabé siendo llamado y aceptando como mi nombre “Bai Xilong” (blanco + España + dragón), no tan fácil de confundir.

Durante la redacción de mi libro *El Tigre en China, imagen y símbolo*, las continuas referencias al Tigre Blanco (Baihu) y al Dragón Verde (Qinglong) como representantes del yin y el yang, me permitieron descubrir que el azar me había proporcionado un nombre muy auspicioso: “Un español entre el tigre y el dragón.” Nombre que utilizo ahora para presentar estos mis papeles.



# ÍNDICE

Introducción: El pícaro, el listo y el sabio en la literatura de las minorías.

Etnia Bai

- Los gusanos se comieron la plata.
- El Gobernador engañado.

Etnia Bulang

El fruto de la sabiduría.  
Pescando y prendiéndose fuego.

Etnia Buyi.

El Señor Yinyang (el geomante).  
Izquierda, derecha.  
Haciendo de testigo.  
Cuidando la azada.  
Atrapando al jabalí.  
Atrapando al zorro.  
Cargando sal.  
Cavando un tesoro.  
Cogiendo peces.  
Comiendo pollo.  
El jarrón floreció.  
Los ratoncitos blancos.  
Matando vacas y cerdos.

No es carne de perro.  
No me atrevo a acercarme.  
Pensando en ti.  
Quitarse el sombrero.  
Soltando agua.  
Ver de lejos.

Etnia Dai.

La piedra preciosa.  
Tirando del niño.  
¿Quién robó la vaca?

Etnia Daur

El Lama y el carpintero.

Etnia Dong

Portaperros.  
Llevando la vaca al árbol.

Etnia Dulong

El hábil Peng mata el rey de los demonios.  
Acónito cura a los demonios.  
Los “muertos” asustan a los demonios.

Etnia Hani

Carne para los antepasados.  
Comprando cerillas.  
Adivinando con huesos de pollo.

Etnia Jingpo

Castigando al señor.  
El perro que ara los campos.  
Comiendo sandía.

Etnia Jino

La mamá cerda del terrateniente.  
El rico bebe orina de caballo.

Etnia Lisu

La venganza.  
Buscando oro.  
Guang Jiasang sale de viaje.

Etnia Miao.

Fang Jiangshan y su patrón.  
Fang Jiangshan y el señor prefecto.  
Fang Jiangshan esclarece un caso policial.  
Subir o bajar del caballo.  
El suegro.

Etnia Naxi.

La fama del señor Mu  
Vendiendo carne de cerdo loco.  
¿De quién es este ternero?  
Compénsame con un oso.  
El señor Mu adelgaza.

Etnia Wa.

El caballo que cagaba dinero.



¿Fuego de arena?  
No abras a nadie  
Matando moscas.

Etnia Yao

El caballo de los mil li.  
La venganza de Subaonu.

Etnia Yi.

Leyendo maldiciones.  
Esquilando al perro.  
No se lava bien.

Etnia Yogur

El ingenioso Mula.

Etnia Zhuang.

El demonio come patos.  
El huevo de pato.  
La verdadera santidad del Buda.

BIBLIOGRAFÍA

# Introducción: El pícaro, el listo y el sabio en la literatura de las minorías de China.

Durante la década de los 80 del siglo XX se produjo una gran actividad editorial en el campo de las investigaciones sobre la cultura y folklore de las minorías de China. Los investigadores que se dedicaron al estudio de las literaturas populares de los pueblos indígenas tradujeron un impresionante número de obras al idioma chino: mitos, leyendas, poemas, canciones y narraciones de diversos géneros. Entre ellos, uno de los pocos que llamó la atención del público en general fueron las narraciones de las aventuras de los pícaros o personajes ingeniosos de las distintas minorías, especialmente las del genial Afantí, el pícaro de los uigures y otros pueblos turcos, del que se han publicado centenares de versiones, algunas con dibujos para los niños e incluso se ha creado una serie de dibujos animados inspirada en sus andanzas.

Una de las razones del éxito de estas narraciones no cabe duda radica en su sencilla comprensión. Los breves relatos que narran los episodios de estos personajes son fáciles de leer y entender hasta para los lectores infantiles o juveniles. Otra razón tal vez se haya debido al especial momento político de la República Popular China, pues siendo una temática constante a lo largo de los mismos el rechazo a la opresión de los mandarines, terratenientes y gobernadores por un ingenioso personaje representante del pueblo llano, muestran la raigambre de la tradición revolucionaria entre estos pueblos, y su infatigable

resistencia, aunque sólo sea con la sátira y la burla literaria, ante la continua opresión de que eran objeto por parte de los poderosos. Pues el esquema de la mayoría de estas narraciones es semejante: el rico, el opresor, el terrateniente o el gobernante, pone en aprietos a la gente sencilla, bien sea al pícaro o a toda la comunidad. Sus planes generalmente se ven frustrados por la acción de un ingenioso personaje, llevando la acción a un desenlace generalmente feliz que despierta en el lector una sonrisa. Otro modelo muestra un desafío directo de ingenio entre el rico y el pobre, del que el segundo, y con él todos los pobres que escuchan el relato, sale invariablemente vencedor. La dulce venganza del humor por los que no poseen más que la palabra.

Ese carácter enmarcado digamos en la lucha de clases que comparten la mayoría de los cuentos aquí publicados, así como los publicados en cientos de libros en China, no significa que las actividades de estos personajes se circunscribieran únicamente a engañar a los ricos y poderosos. Muy al contrario, las colecciones publicadas en idiomas occidentales sobre los pícaros entre los tibetanos (Apu Tompa)<sup>1</sup>, y Lisu (Khwadjasap, llamado en chino y en este libro Guang Jiashan) sugieren que las actividades de estos personajes son mucho más variadas de lo que este librito puede hacer pensar, encuadrándose muchos de ellos en el arquetipo de pícaro común a muchas tradiciones. Pícaro que engañaría sin piedad a cualquier miembro de la comunidad que se pusiera por delante y que sería protagonista, como son los dos pícaros antes mencionados, de las numerosas historias picantes con las que también se entretenían las poblaciones campesinas antes de llegada de los medios de comunicación modernos.

---

<sup>1</sup> Algunos ejemplos de los mismos se encuentran en las obras de Rinjing Dorje y Margaret Causeman.

No se puede descartar que todos los cuentos presentes en este volumen, en los que el protagonista es un personaje ingenioso, no sean más que la punta del iceberg de una riquísima literatura del pícaro, pues entre los Apatani, un pueblo de lengua tibeto-birmanesa que vive en el estado hindú de Arunachal Pradesh con algunas aldeas en China consideradas como parte de la minoría Lhoba, el pícaro es Abo Tani, que es en palabras de Blackburn: “un pícaro que es también el primer héroe cultural. Aparece en todo tipo de historias, leyendas de la migración, cantos de curación, textos rituales y especialmente mitos de origen, ya que virtualmente cada cosa de importancia, del arroz a los principales festivales, se puede trazar a él” (2008: 64). Un papel que no dista mucho del que vemos en los cuentos traducidos de la minoría Dulong.

Aunque hay una cierta tradición de cuentos de este tipo entre los propios chinos, poco se ha investigado sobre la misma, y aún menos se ha traducido. Que yo recuerde sólo salió hace varios años un librito en inglés con una recopilación de historias humorísticas. Por otra parte, dado que desde la dinastía Yuan de los mongoles el gobierno de la Provincia de Yunnan estuvo encomendado a funcionarios originarios de la Ruta de la Seda, entre los que los cuentos del pícaro Afanti eran muy populares, es posible que este personaje haya tenido alguna relación con el surgimiento de los personajes ingeniosos en las minorías del sudoeste de China.

Además se podría conjeturar que el nombre de algunos personajes, como Aytan de los Naxi, Aitu de los Jino, o Ajuni de los Hani, podría apuntar asimismo a una reelaboración local de esos cuentos de Afantí.

No obstante el objetivo de este libro no es analizar el origen o genealogía de estas literaturas, sino presentar ante el lector no especializado una serie de cuentos de diferentes minorías, que no sólo estoy seguro serán capaces

de despertar una sonrisa en la mayoría de las veces, sino que en muchas ocasiones aportarán soluciones ingeniosas a problemas que no distan mucho de los que cada uno puede encontrar en su vida cotidiana.

A pesar de que he intentado dar una cierta unidad formal a estas traducciones, el lector inteligente podrá descubrir que se han realizado a lo largo de un buen número de años sin responder por regla general a un objetivo predeterminado. Algunas fueron traducidas para ser publicadas en mi página web ([www.chinaviva.com](http://www.chinaviva.com)), y otras por el simple placer de darlas a conocer algún día en mi idioma.

Por supuesto que la riqueza de este género permitiría sacar un volumen con los cuentos más populares de cada minoría, como ya se ha hecho con algunos de ellos en China (Aytan, Jia Jin, etc.). Pero esta obra ni es una selección cuidadosa de los mejores de estos cuentos ni responde a un plan editorial predeterminado, sino que presenta al lector una serie de cuentos que el azar me llevó a traducir en diferentes circunstancias durante los años noventa del siglo XX. Nadie debe pensar por lo tanto que las minorías de las que no se ha incluido ningún cuento en este librito carecen de narraciones semejantes, ni que los personajes ingeniosos de cada minoría se reduzcan a los aquí presentados. Sin haber realizado un estudio metódico, por lo que he podido percibir en el proceso de traducción, parece que determinados personajes ingeniosos son populares entre la población de un grupo étnico en una región, mientras que entre los que habitan otra zona los personajes ingeniosos son otros.

Es preciso señalar que este libro, auto editado por el autor para ser leído en plataformas digitales o impreso sobre demanda, no se ha beneficiado de los laboriosos procesos de revisión editorial, comunes en las ediciones comerciales, que tanto contribuyen al buen acabado y

presentación de una obra. Las breves presentaciones que encabezan los cuentos de cada grupo étnico han sido extraídas de [www.chinaviva.com](http://www.chinaviva.com), su objetivo es únicamente destacar algunas de sus características más interesantes.

Por último deseo expresar mi agradecimiento a Wei Hua siempre dispuesta a solventar las dudas que fueron surgiendo en el proceso de traducción.

# ETNIA BAI

Los Bai son una de las minorías que más largo contacto ha tenido con los chinos. Es también una de las que ha recibido más influencias culturales. Esto ha sido debido a la accesibilidad de las tierras que habitan y a su condición de agricultores. Los Bai son casi dos millones de personas, que viven fundamentalmente en la provincia de Yunnan, concentrados en las fértiles llanuras que rodean la ciudad de Dali, a la orilla del lago Erhai. En los libros antiguos se les llamaba Minjia. Los Bai hablan un lenguaje de la familia tibeto birmana rama yi. En su lenguaje se han incorporado numerosas palabras chinas debido al largo contacto entre ambos pueblos. La mayoría de los Bai, de hecho, son bilingües.

Tienen una cultura muy avanzada, una vida económica que gira en torno al cultivo del arroz y una religión que enfatiza el culto a la diosa budista Guanyin, y a los héroes fundadores de cada aldea, conocidos como los *Benzhu* (Señores de la Localidad), que son venerados únicamente en la aldea correspondiente.

Su personaje ingenioso más conocido es Liu Ba, que siempre ayuda al pueblo burlándose de los poderosos, en los cuentos la figura un poco anónima del gobernador (*tugnan*).

## Los gusanos estropearon la plata

Hubo una ocasión en que uno de los sirvientes que trabajaba en los campos del gobernador se puso enfermo. Liu Ba fue a visitarle y al ver que no era una dolencia pasajera pensó en comprarle medicinas. El único problema era que no tenía dinero. Así que fue a pedirle prestado al gobernador, pero éste se negó a ayudarle. En vista de que por esa vía no podría conseguir nada, Liu Ba empezó a pensar la forma de encontrar un remedio.

Cuando ya tuvo su plan preparado se acercó a la casa del gobernador y esperó a que éste saliera, como todos los días después de tomar el desayuno. Cuando se hubo alejado un poco de la casa, Liu Ba entró muy excitado y dijo a la esposa del gobernador:

- Ama. Los vecinos de la casa de al lado han sacado a airear su plata<sup>2</sup>.

La señora se quedó un poco sorprendida, pues tenía por costumbre airear las ropas e incluso algunos muebles, pero nunca había escuchado que hiciera falta airear la plata. Pero, temiendo que a la vuelta su marido pudiera enfadarse, le respondió:

- Si los vecinos la están aireando, nosotros también lo haremos.

Entonces se dirigió al almacén y sacó tres cajas de plata, las pesó con cuidado y se las entregó a Liu Ba para que las llevara al patio a orearlas.

---

<sup>2</sup> Se refiere sobre todo a las monedas o lingotes de plata.



Liu Ba colocó la plata en el patio y se quedó vigilando que nadie la robara. Era un pretexto adecuado, pues fue aprovechando cada ocasión en que se encontraba solo para ir escondiendo entre sus ropas algunos trocitos de plata. Así se pasó todo el día, acabando al final del mismo con suficiente plata para llevar a cabo sus propósitos.

Cuando el sol se ponía por el oeste y la noche se acercaba, Liu Ba entregó la plata de nuevo a la mujer del gobernador, asegurándole que ya se había oreado suficiente. Ésta la pesó de nuevo descubriendo para su sorpresa que en vez de tres cajas sólo había dos y media. Entonces se dirigió enfadada a Liu Ba.

- Liu Ba, aquí falta media caja de plata. ¿Qué has hecho con ella?

Éste le respondió tranquilo:

- Señora, yo no he hecho nada con la plata, pero almacenada como estaba en un sitio húmedo, la plata ha criado gusanos. Hemos tenido suerte de sacarla hoy mismo a orear, y que sólo se haya estropeado media caja. Si llegamos a dejar pasar unos días más seguro que habría aún menos.

Cuando acabó de hablar sacó de la caja un lingote de plata y señalando unos agujeros en su superficie le insistió a la buena mujer:

- ¡Mire! ¡Mire si no me cree! Estos son los agujeros que han roído los gusanos.

Al ver que sobre la superficie de los lingotes efectivamente había unos agujeros, la mujer del gobernador tomó sus palabras como ciertas, y se resignó a aceptar la pérdida de la media caja de plata que faltaba.

En cuanto hubo abandonado la casa del gobernador, Liu Ba tomó la plata que había ido escondiendo durante el día y se fue a comprar medicinas para el trabajador enfermo. Con lo que le sobró aún tuvo para comprar un poco de ropa para los otros trabajadores,

e incluso unos pollos, patos y corderos, con los que esa misma noche celebraron una buena fiesta<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> Este cuento y el siguiente han sido traducidos de Selección de Cuentos de personajes ingeniosos de las minorías nacionales de Yunnan.

## El gobernador es engañado

Como el gobernador era frecuentemente burlado por Liu Ba no se sentía muy contento, y siempre estaba buscando la forma de dar una lección a ese pícaro servidor.

Hubo un año que al llegar el duodécimo día del octavo mes lunar se iba a celebrar el cuadragésimo sexto aniversario del gobernador. Éste se sentía especialmente contento, pues para la tarde había preparado una gran fiesta a la que estaban invitadas todas las personas importantes de las cercanías. Celebrando su alegría desde la primera hora de la mañana, después de desayunar el gobernador bebió unas copitas de licor. Cuando los efectos del alcohol empezaron a notarse el gobernador estuvo diciéndose a sí mismo:

“Tu, Liu Ba, no dejas de ser un siervo. Yo soy el gran señor de este palacio. Sobre tu cuerpo, Liu Ba no llevas ni una prenda un poco decente, mientras que las sedas y brocados llenan mis baúles. Mis tesoros consisten en cajas llenas de oro y plata. En todo soy más fuerte y poderoso que tu. ¿Cómo es que siendo un miserable siervo aún te atreves a burlarse de mí? Nunca más podrás hacerlo. No, seguro que nunca más te puedes burlar de mí. Pues yo soy, de hecho, la encarnación de una importante estrella caída del cielo. Hoy cumpla cuarenta y seis años, el padre cielo siempre me ha ayudado. Te voy a demostrar quién manda aquí. Te voy a dar una buena lección. Voy a castigar hoy todas tus travesuras del pasado. Entonces ya sabrás quien es el jefe en esta casa.”

Según iba pensando se iba sintiendo más furioso con Liu Ba. Por lo que dejó sus pensamientos y ordenó a uno de sus criados que hiciera venir a Liu Ba. Éste, que estaba trabajando en el campo, cuando tuvo noticia de su urgente requerimiento, empezó a pensar por qué diablos le había llamado al amo. Volvió a casa con una lentitud provocativa, sabiendo que su tardanza contribuiría a enfadar a ese gobernador tan exigente.

Cuando por fin se presentó ante él, el gobernador empezó a hablar enfadado:

“Liu Ba. Siempre estás burlándote de la gente y eso no está bien. En esta casa eres sólo un pobre siervo, y ya que crees que eres capaz de burlarte de todo el mundo hoy vamos a probar si puedes burlarte de mí. Si eres capaz no me enfadaré ni te castigaré, si no lo eres te obligaré a dejar esos aires de listillo para siempre.”

Liu Ba hizo como si las palabras del gobernador le afectaran profundamente, permaneciendo durante un rato callado ante él. Luego le contestó con tono humilde:

“Señor, hoy es su aniversario. El cielo le estará cuidando de forma especial. Aunque en el cielo aparecieran tres soles yo de ninguna forma podría vencerle, y además ¿de dónde voy a sacar tiempo para burlarme de usted? Ahora mismo está toda la gente de la casa sacando pescados del estanque de las Aguas Tranquilas, y aún quiero llegar a tiempo de coger algunos peces para cenar.”

Al acabar de hablar Liu Ba se disculpó y abandonó su presencia. El gobernador, cuya avaricia era de sobra conocida por todos los que le trataban, empezó a sentirse nervioso pensando que todos sus siervos estaban pescando los mejores peces del estanque de las Aguas Tranquilas, y a él no le quedaría nada, así que enseguida ordenó a un servidor que le preparara un caballo, y llevando un gran cubo para colocar los peces se dirigió al estanque de las Aguas Tranquilas.

Cuando llegó al estanque sólo vio sus aguas tranquilas, pero en la orilla no había absolutamente nadie, así que suspirando se volvió a casa. Una vez allí llamó a Liu Ba, maldiciéndole en voz alta:

“En el estanque de las Aguas Tranquilas no había absolutamente nadie. ¿Por qué dijiste que había gente sacando pescado?”

Liu Ba parpadeó asombrado y le respondió con calma:

“Señor. ¿No fue usted mismo el que me dijo que probara a ver su podía burlarme de usted?”

En ese momento el gobernador se dio cuenta que había sido engañado por Liu Ba una vez más. Esa estrella descendida del cielo aún no se podía comparar con un simple siervo.

# ETNIA BULANG

Los Bulang son uno de los pueblos más antiguos del Suroeste de la Provincia de Yunnan, ya que habitan esa región montañosa de la frontera sino-birmana desde antes de que ninguno de estos países existiera: Unas montañas escarpadas de selva húmeda y vida difícil.

Actualmente son unas 98.000 personas en China y unos cuantos más dispersos por los países vecinos, especialmente Birmania, que viven en tierras situadas a más 1500 metros de altitud. Su lenguaje pertenece a la familia austronésica. Tronco mon-khemr, rama bulang o wa-deang.

Existen grandes diferencias sociales y culturales entre los Bulang de los distritos de Lincang y Simao, y los de la Prefectura de Xishuangbanna, así como importantes diferencias religiosas.

La religión tradicional de los Bulang era un politeísmo que se manifestaba fundamentalmente en el culto a la naturaleza y a los antepasados. En Xishuangbanna, sin embargo, prácticamente todos los Bulang son budista, seguidores del budismo Hinayana o del Pequeño Vehículo. La religión está presente en las distintas fases de su existencia. Sus especialistas religiosos son los Baimo o hechiceros, los Huotou o jefes religiosos y los monjes budistas.

Su personaje ingenioso se llama Aizhanglai.

## El fruto de la sabiduría

Hubo un día en que Aizhanglai llegó a una aldea que estaba un poco lejos de su casa. La gente de esa aldea había oído decir que él era la persona más lista sobre la tierra, y en cuanto tuvieron noticias de su llegada, todos se acercaron a saludarle. Cuando el jefe de la aldea supo de su llegada también sintió curiosidad por saber qué aspecto tenía Aizhanglai, y a la vez decidió probar si efectivamente era tan ingenioso como decía la leyenda, o si a la hora de la verdad no era para tanto.

Así que dispuesto a poner en práctica su plan, envió a un criado a invitar a Aizhanglai a su casa. En cuanto llegó le dijo claramente. “Hace ya tiempo que he escuchado que eres el hombre más listo que existe bajo el cielo, el más astuto y el que tiene más capacidad de engañar a otros hombres. Hoy me sentiría muy satisfecho si aquí frente a mí fueras capaz de engañarme. Y saber si en realidad tienes o no esa capacidad tan prodigiosa de engañar.”

Al escucharle Aizhanglai enseguida le contestó: “Estimado jefe, si cualquier otro día que no fuera hoy me hubiera pedido que me burlara o engañara a alguien, no le quepa ninguna duda de que podría haberlo hecho. Pero hoy no es posible.”

El jefe, extrañado, le preguntó. “¿Por qué?”

“Porque si durante todo ese tiempo he podido engañar a todo tipo de personas, no ha sido porque mi ingenio sea el más agudo, sino porque tengo un fruto todopoderoso al que llamo el fruto de la sabiduría. Este fruto tiene en su interior innumerables pepitas. Cuando

quiero engañar a alguien me basta con abrir el fruto de la sabiduría y tragarme una de esas pepitas. En cuanto llega al estómago mi cerebro enseguida adquiere la capacidad de engañar a la gente.”

Al escucharle el jefe se sintió tremendamente excitado. Queriendo saber más sobre ese fruto prodigioso le preguntó: “¿Y cómo es ese fruto?”

Mostrando un aire misterioso Aizhanglai le respondió: “Si digo que se parece a la castaña, se podría decir que es mayor que una castaña. Si digo que se parece a una sandía, se podría decir que es mucho menor que una sandía. Por lo tanto, lo mejor es saber que lo llamo el fruto de la sabiduría, y con eso baste.”

El jefe se sentía intrigado y pensaba en los grandes beneficios que ese fruto le podría proporcionar. Estaba deseando verlo con sus propios ojos. Saber de una vez qué aspecto tenía. Calculaba que si ese todopoderoso fruto de la sabiduría llegaba a sus manos se convertiría en el hombre más listo de la tierra. Por lo tanto le pidió a Aizhanglai con una sonrisa complaciente: “Por favor, vete rápido a traer uno para que yo lo vea.”

Fingiéndose molesto Aizhanglai le respondió: “Es que precisamente hoy no he traído ninguno. ¿No acabo de decirle que hoy no le puedo engañar ni me puedo burlar de usted?”

Al escucharle el jefe, cada vez más nervioso le preguntó: “¿Pero dónde le has dejado entonces?”

Aizhanglai le contestó: “Como temía perderlo, me lo dejé en casa.”

“¿Tu aldea está lejos?” Preguntó el jefe.

“Caminando se necesita un día. Montando a caballo sólo medio.”

El jefe, que perdía el corazón por tener el fruto de la sabiduría, dijo entonces a Aizhanglai: “Monta en mi



caballo y ve a traer uno de esos frutos para que nosotros lo veamos.”

Fingiendo no tener ninguna gana de ir Aizhanglai contestó: “Si el jefe lo quiere ver, no me queda más remedio que volver a casa y traerlo.” En cuanto acabó de hablar se dirigió al caballo que ya le tendía el encargado de las cuadras, y subiendo al mismo se fue.

El jefe esperaba en su casa. Esperó hasta que se hizo de noche pero Aizhanglai no volvía. Así esperó cinco días sin ver que Aizhanglai volviera. Cuando ya se sentía desesperado se dio cuenta que no sólo había sido engañado por Aizhanglai, sino que además, le había regalado un caballo.

Del disgusto que cogió estuvo varios días sin probar bocado.

## Pescando y prendiéndose fuego.

Hubo un día en que el señor dijo a Aizhanglai que tomara la caña para salir de pesca. Un momento después los dos se dirigieron al río. Al llegar a un buen lugar el señor le preguntó: “¿Dónde está el cebo?”

Aizhanglai contestó haciéndose el bobo: “Usted sólo me dijo que cogiera la caña.”

“¡Qué tonto eres! Si no hay cebo ¿cómo voy a pescar?”

“Claro, señor, vuelvo a casa a buscarlo.”

Cuando Aizhanglai estaba cerca de la casa vio que la mujer del señor estaba riendo muy contenta, y entonces se sintió enfadado por la vida tan cómoda que llevaba y la maldijo: “Dentro de un rato estarás llorando.” De esta forma, fingiendo encontrarse muy apurado llegó a la casa gritando y enseguida subió a la casa de bambú diciendo: “¡Que mala suerte! El señor se ha ahogado en el río.”

Al escucharle la señora inmediatamente se puso a llorar.

Conteniendo la risa Aizhanglai le dijo: “Primero voy a traer su cadáver.” Y tomando la hoja de una puerta salió corriendo. La mujer del señor salió corriendo y llorando tras él, pero cómo no tenía tanta costumbre de hacer ejercicio pronto quedó detrás de Aizhanglai y le perdió de vista.

Cuando llegó a la orilla del río, al verle llegar tan excitado y sudoroso, el señor le preguntó extrañado qué sucedía.

“¡Qué mala suerte! Se ha desatado un fuego en su casa.”

“¿Grande?”

“Las llamas tiñen el cielo de rojo. Sólo he podido salvar un trozo de puerta.”

“Ay. Mi mujer y mis hijos seguro que han perecido...” El señor se puso a llorar y soltando la caña de pescar volvió corriendo a su casa. Aizhanglai por su parte tomó la caña, le puso el cebo y se sentó tranquilamente a pescar.

El señor corría jadeando. Al llegar a mitad de camino se encontró con su mujer que llegaba a buscarle. Los dos pensaban que era algo muy extraño, y gritando “¡Al fantasma! ¡Al fantasma!” empezaron a pegarse mutuamente. Cuando los dos conocieron claramente la historia en detalle ya tenían ambos la nariz roja y la cara hinchada de sus golpes<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> Traducido de Cuentos de personajes ingeniosos de las nacionalidades de Yunnan.

# ETNIA BUYI

Los Buyi son una de las minorías más numerosas de China pues cuentan con una población de más de tres millones de personas. Viven principalmente en la parte suroriental de la provincia de Guizhou, con unas pocas familias viviendo en Yunnan, y aún menos en Sichuan.

A pesar de su número, de su interesante cultura y de haberla conservado en gran parte hasta nuestros días, es una de las minorías más desconocidas, cuya compleja forma de entender el mundo parece haber pasado desapercibida para antropólogos, viajeros y curiosos.

Sus aldeas son de las más interesantes que se pueden encontrar en China, pues los Buyi son de los mejores artesanos de la piedra en este país. Todas las casas son de piedra finamente cortada, formando un conjunto espléndido, armónico y original.

Su maestría alcanzada en el trabajo de la piedra tiene un cierto componente religioso. Pues los Buyi tienen unas profundas creencias entroncadas con los mitos de su antigua cultura, que ni la llegada del budismo y el taoísmo, ni posteriormente del cristianismo, ha conseguido desterrar. Su profunda religiosidad se trasmite a todas las facetas de su existencia.

Jia Jin es su personaje ingenioso. Un pícaro del que se conservan numerosas historias. La mayoría de las traducidas en este libro proceden de la antología publicada por la Editorial de las Nacionalidades de Guizhou en 1987.